

# Permanencia de la actividad agraria y políticas de desarrollo rural: un análisis a partir de un seguimiento (1981-2001) a explotaciones agrarias en zonas de montaña del sureste español (\*)

JAVIER CALATRAVA (\*\*)

SAMIR SAYADI (\*\*)

## 1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de las zonas rurales implica, con frecuencia, la disminución relativa del peso de la agricultura en su sistema económico, por el aumento de actividades no agrarias en el medio rural. En las zonas desfavorecidas de montaña mediterránea donde, por hándicaps de tipo físico, la agricultura no pudo, en su día, modernizarse ni mecanizarse, la disminución relativa del sector agrario, antes mencionada, adquiere realmente connotaciones traumáticas agravadas, además, por la sangría demográfica que supuso el éxodo de las zonas rurales a las urbanas o al extranjero, que tuvo lugar en España entre 1960 y 1975 básicamente. En las zonas de montaña, dicho éxodo revistió tintes dramáticos, alcanzándose altas cotas de despoblamiento que perfilaron y determinaron la larvada crisis de los sistemas agrarios. Dicha crisis se acentúa durante las dos décadas siguientes, de forma que a finales de los setenta había cristalizado ya un proceso continuo de desaparición de explotaciones agrarias, y aquellas que se mantuvieron lo hicieron en una situación de marginalidad económica en la que subsistieron, en muchos casos, por inercia, costumbre, tradición o identificación cultural, y/o por la importancia del autoconsumo y la producción obtenida para la subsistencia de la población rural.

---

(\*) Traducción ampliada del trabajo presentado al XXV Congreso Internacional de Economistas Agrarios (IAAE) en Durban (Sudáfrica) en Agosto del 2003 bajo el título «Agrarian activity permanence and rural development policies: An analysis from a follow-up (1981-2001) of farms in mountain areas in southeastern Spain».

(\*\*) IFAPA CIFA. Departamento de Economía y Sociología Agrarias, Granada.

En la zona de Las Alpujarras, situada al sureste de España, al sur del macizo montañoso de Sierra Nevada, y ejemplo muy característico de la alta montaña del mediterráneo europeo, el despoblamiento por emigración de la población joven, y el consiguiente envejecimiento demográfico, determinaron un estado de crisis en los sistemas agrarios que se tradujo en un abandono de la actividad agraria, que se acelera a comienzos de la década de los ochenta, con el incremento de alternativas en la zona, basadas en actividades no agrarias, básicamente artesanales y recreativas (turismo rural).

Este incremento de actividades no agrarias, inicialmente no planificado y espontáneo, ha sido favorecido y encauzado en la última década como consecuencia, en gran medida, de los distintos programas de desarrollo rural de la Unión Europea llevados a cabo en la zona desde comienzos de la década de los noventa, y su impacto en la sociedad rural ha sido importante tanto en términos de creación de empleo y renta como de cambios socioculturales. Dicho impacto ha sido particularmente relevante, pasando, en pocos años, de ser la sociedad alpujarreña básicamente agraria a ser una sociedad rural, en cuyo sistema socioeconómico la componente extraagraria, particularmente los servicios, ha adquirido una considerable dimensión e importancia en la última década, con los consiguientes cambios en el sistema sociocultural.

El impacto de estos cambios, derivados de la política de desarrollo de la Unión Europea, en el funcionamiento y supervivencia de las explotaciones agrarias ha sido poco tratado en general, y no existen estudios al respecto en la zona de Las Alpujarras.

Esta carencia es debida, posiblemente, a la necesidad de enfoques cuantitativos rigurosos para estimar el impacto de estos cambios y los niveles de marginalidad en el funcionamiento de las explotaciones en sistemas agrarios concretos. Dichos enfoques cuantitativos no se llevan a cabo, en nuestra opinión, por las siguientes causas:

- 1) El escaso interés, por parte de economistas y agrónomos, en profundizar en el análisis de «algo que se viene considerando marginal», ya que se trata de sistemas agrarios tradicionales en zonas rurales montañosas, basados en el uso masivo de la mano de obra, y, con frecuencia, con un fuerte componente de producción para autoconsumo y subsistencia.
- 2) El interés sobre el tema existente por parte de sociólogos y especialistas en desarrollo rural normalmente no cristaliza en trabajos que traten de identificar y estimar niveles de marginalidad de explotaciones a partir de análisis cuantitativos del funcionamiento de las explotaciones agrarias.

3) La dificultad real de obtener datos a partir de resultados contables, o similares, mínimamente aceptables como válidos en este tipo de explotaciones marginales o insuficientes.

El presente trabajo se basa en un seguimiento a un grupo de explotaciones agrarias de la zona montañosa de Las Alpujarras en el sureste de España, cuya situación fue analizada detalladamente en 1981, identificando, entre otros aspectos, situaciones de marginalidad en las explotaciones agrarias mediante el análisis del nivel de remuneración de la fuerza de trabajo campesina, contrastando después cada 10 años su permanencia y los cambios que hayan tenido lugar en ellas, y analizando las circunstancias laborales del agricultor titular y su familia. Sobre la naturaleza y situación de dichas empresas a comienzos de la década de los ochenta, y su evolución entre 1981 y 1991 se han realizado y publicado varios trabajos cronológicamente consecutivos (Calatrava y Molero, 1983; Calatrava y Sayadi, 1997, 1998-a y 1998-b; Sayadi, 1998).

Se presenta aquí el análisis del último seguimiento, realizado en 2001, que permite, precisamente, estudiar el efecto sobre las explotaciones de la zona de los programas de desarrollo rural de la Unión Europea, que se inician con el Leader I-Alpujarra en 1991, y compararlo con la evolución en etapas anteriores ya analizadas. Tras comentar brevemente los resultados de la evolución de las explotaciones agrarias de la muestra entre 1981 y 1991, obtenidos previamente, se analiza el nivel de permanencia y resistencia a la marginalidad de las explotaciones agrarias en 2001, y los factores que han determinado el abandono o no de la actividad agraria, sacando finalmente algunas conclusiones relativas al impacto de los programas europeos de desarrollo rural en dicho fenómeno.

El presente trabajo es parte de los resultados, mucho más amplios, de una serie de proyectos de investigación consecutivos desde finales de la década de los setenta, siendo el primero de l'INIA «*Proyecto 2051: Agricultura y depresión socioeconómica: tipología de áreas deprimidas y propuestas de actuación ante la integración de España en la CEE*», y el último de la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía «*Proyecto PIA: Análisis del Potencial de los Sistemas Agrarios Locales para el Desarrollo Rural Sostenible: Aplicación al caso de Zonas Montañosas Penibéticas*».

## 2. METODOLOGÍA

La información de partida utilizada en el presente trabajo se basa en un análisis pormenorizado inicial llevado a cabo en 1981 a 83 explo-

taciones agrarias en la comarca de Las Alpujarras granadinas, con las que ya se trabajó en 1981 en base a un cuestionario ligado a un seguimiento exhaustivo del proceso productivo y uso de factores y productos (Calatrava y Molero, 1983). Posteriormente, un seguimiento de la situación de dichas explotaciones se ha llevado a cabo cada diez años (en 1991 y 2001). Las explotaciones de partida fueron seleccionadas mediante un muestreo no aleatorio dentro de 8 aglomerados (municipios) escogidos aleatoriamente entre los 26 municipios alpujarreños de la provincia de Granada. Dentro de cada municipio las explotaciones fueron elegidas de tal forma que hubiese explotaciones representativas de los distintos tipos (sistema de cultivo) y dimensión. En esta selección fue fundamental, en su día, la colaboración de la Agencia de Extensión Agraria de Orgiva.

La no aleatoriedad «*strictu sensu*» del muestreo no sólo no supone ningún problema analítico (pues se trata de llevar a cabo básicamente inferencias de relación y no de estimación de parámetros poblacionales), sino que el hecho de tener explotaciones de distintos tipos es favorable para la naturaleza de las inferencias que se realizan (ver Calatrava y Molero, 1983) para detalle de los distintos tipos de explotaciones (1).

A partir de la información obtenida del cuestionario se han elaborado los siguientes parámetros:

- I: valor (a precio de mercado) de la producción.
- Sp: valor del trabajo remunerado (salarios pagados familiares o asalariados).
- Sf: valor a precio de mercado del trabajo de la mano de obra no remunerada del empresario y/o sus ayudas familiares.
- Si: valor a precio de mercado del trabajo aportado por terceros mediante el sistema de tornepeón (2).
- E: restos de pagos efectuados por bienes y servicios imputables a cultivos o al conjunto de la explotación.
- A: estimación a precios de mercado del valor de productos autoconsumidos en el entorno familiar (donados, cambiados, etc.).

---

(1) Inicialmente el número de explotaciones analizadas fue de 122, utilizadas en los análisis del proyecto INIA 2051 mencionado, pero, a efectos del análisis de marginalidad, se retuvieron sólo las 83 que proporcionaron información más completa y fiable, sobre todo respecto a aspectos de mayor dificultad informativa, como el autoconsumo, los jornales de mano de obra familiar, etc.

(2) Sistema de intercambio de trabajo agrario, característico de la zona en la que la existencia de mano de obra asalariada, en sentido convencional, es poco frecuente. El sistema de «tornepeón», generalizado antes del éxodo rural, era en 1981 una práctica con tendencia decreciente, y hoy puede decirse que casi ha desaparecido.

– Superficie total de la explotación en hectáreas: S.

La existencia (o no) de otras actividades fuera de la explotación en el ámbito familiar, en 1981, 1991 y 2001, ha sido, asimismo, considerada.

Con la información primaria de partida (1981) se calculó para cada explotación, entre otros, los siguientes indicadores que representan diferencias de flujos monetarios en la «caja» de la explotación:

$$\begin{aligned}\Delta_1 &= I - (E + Sp) \\ \Delta_2 &= (I + A) - (E + Sp) = \Delta_1 + A\end{aligned}$$

Definimos además los siguientes índices de marginalidad:

$$I_m' = \frac{\Delta_1}{S_i + S_f} \quad I_m = \frac{\Delta_2}{S_i + S_f}$$

$$I_m' \leq I_m$$

$I_m$  es, respecto a  $I_m'$ , un índice de marginalidad más en sentido estricto, pues contempla los flujos de pagos y cobros de la explotación aunque no tengan contrapartida monetaria efectiva, incluyendo como ingresos los productos autoconsumidos, valorados a precio de mercado. Asimismo,  $S_i$  y  $S_f$  han sido valorados a precios del mercado de trabajo para trabajadores agrícolas. Esta valoración, a precio del mercado de trabajo, puede no ser más lógica, desde el punto de vista de la resistencia a la marginalidad, que el hecho de que se hubiera considerado algún tipo de coste de oportunidad, por otra parte de difícil, y siempre discutible, cuantificación. A pesar de esto, se ha considerado que el precio de mercado es siempre un referente concreto, suficientemente realista y al mismo tiempo operativo, y que entrar en temas de costes de oportunidad puede ser problemático, hasta el punto que algunos autores que han abordado el tema de la agricultura familiar en detalle entienden que la mano de obra familiar no debe valorarse relacionándola directamente con las oportunidades en el mercado de trabajo, sino con aquella remuneración de su trabajo por la propia explotación, por debajo de la cual abandonarían su actividad en ella, es lo que podría denominarse «ganancia de abandono» de la actividad familiar (family's transfers earnings) o índice T.E. (Helmerger, 1991). En este sentido, Sayadi, (1998) ha mostrado que la «ganancia de abandono» es, en la zona, aproximadamente la mitad del salario real, lo que explicaría que explotaciones con  $I_m$  del orden de 0.5 se mantengan por motivos no puramente financieros (inercia cultural, seguridad, falta de oportunidades, etc.). La existen-

cia, pues, de altos niveles de marginalidad favorece el abandono de la actividad, pero no necesariamente lo implica.

En cualquier caso, y al margen de posibles polémicas sobre este aspecto, el precio de mercado se toma aquí como referente por debajo del cual la mano de obra está en situación de subempleo, aunque esta situación pueda considerarse como «inevitablemente aceptable» por la población activa agraria debido a la falta de alternativas.

Asociamos el concepto de marginalidad de la actividad agraria con el índice  $I_m$  que representa el grado de remuneración de la mano de obra implicada en el proceso productivo. Las explotaciones que no remunerar la mano de obra familiar a precio de mercado de mano de obra agraria, ni siquiera valorando el autoconsumo estimado a precios de mercado ( $I_m < 1$ ), las denominamos explotaciones estrictamente marginales.

Si  $I_m < 1$  la explotación no remunera la mano de obra empleada a precio de mercado local para el trabajo de campo ni siquiera valorando el autoconsumo estimado a precios de mercado, y entonces hablamos de marginalidad extrema.

Para  $I_m > 1$  se remunera debidamente la mano de obra de la explotación y se puede pensar en reproducir capital e invertir.

Los índices  $I_m$  inicialmente calculados corresponden a 1981. En los seguimientos a las explotaciones realizadas en 1991 y 2001, se ha estudiado su permanencia o no en la actividad agraria comercial, y se ha relacionado, mediante un modelo Probit binomial, dicha permanencia con variables tales como la superficie de la explotación, el trabajar o no como agricultor a tiempo parcial, la edad del agricultor, la pertenencia o no a una cooperativa u entidad asociativa para comercializar los productos, y el índice de marginalidad  $I_m$ . La especificación de dichas variables puede verse en el cuadro 1.

Cuadro 1

#### DEFINICIÓN DE LAS VARIABLES DEL MODELO PROBIT

VARIABLES	DESCRIPCIÓN
Constante	Término constante
SUP	Superficie en hectáreas
Edad	Edad del agricultor (años)
COOP-VENTA	1 si pertenece a una cooperativa, 0 si no
ATP	1 si practica la agricultura a tiempo parcial durante 1991y/o 2001, 0 si no
$I_m$	Índice de marginalidad 1981

La interpretación de los resultados del seguimiento realizado en 1991, respecto a 1981, puede concretarse brevemente en los siguientes aspectos (Calatrava y Sayadi, 1998-a y 1998-b):

- a. Fuerte desaparición de explotaciones agrarias comerciales en el período. Al final del período solo 49 de las 83 explotaciones iniciales mantenían su actividad.
- b. Efecto de escala en el índice de marginalidad, en el sentido que la situación de marginalidad en 1981 era mayor en las explotaciones de menor tamaño.
- c. Un menor nivel de marginalidad asociado a una mayor superficie de la explotación, junto con la práctica de la agricultura a tiempo parcial, son los factores que favorecieron la permanencia de las explotaciones agrarias durante el período 1981-1991.
- d. La edad del agricultor no guarda relación ni con el índice de marginalidad, ni con el hecho de permanecer en la actividad a comienzos de la década de los noventa. En cualquier caso, se trata de una población activa agraria muy envejecida, pues solo el 5,8 por ciento eran, en 1981, menores de 40 años (Calatrava y Moleiro, 1983).

Se presentan aquí exclusivamente los resultados obtenidos a partir del último seguimiento realizado en el 2001.

### 3. RESULTADOS

De las 49 explotaciones agrarias que continuaban, en 1991, su actividad empresarial, 40 continúan haciéndolo en el año 2001, lo que indica una clara ralentización del proceso de desaparición de explotaciones agrarias, ya que, de las 83 empresas inicialmente analizadas en 1981, solo quedaban 49 con una actividad comercial en 1991, habiendo desaparecido, sin embargo, sólo 9 de la actividad comercial durante la década de los noventa. O sea, que mientras en la década de los ochenta cesaron en su actividad comercial el 41,6 por ciento de las explotaciones agrarias de montaña estudiadas, coincidiendo con la época de mayor crisis de la agricultura en las zonas de montaña mediterráneas, en la década de los noventa sólo han cesado en su actividad el 18,3 por ciento de las explotaciones (3).

---

(3) Se ha considerado el «mantener su actividad», como el mantenimiento de una actividad agraria comercial en al menos la mitad de su producción.

La situación de los índices  $I_m$  al iniciar el período estudiado ha evolucionado de la forma que puede verse en el cuadro 2.

En cuanto a la dedicación del empresario a la agricultura en los períodos considerados, se puede ver la evolución en el cuadro 3.

De la observación de los cuadros 2 y 3 se deducen, entre otras cosas, las siguientes:

- En principio, entre 1981 y 1991 las explotaciones con menor índice inicial de marginalidad son las que más abandonan su actividad comercial. No puede afirmarse lo mismo entre 1991 y 2001.
- La agricultura a tiempo parcial existente en los años 1981 y 1991 es menor que en 2001, particularmente por lo que se refiere a la práctica de la agricultura como actividad secundaria. El desarrollo de actividades extraagrarias (particularmente de servicios turísticos) en la década 1991-2001, como consecuencia de la aplicación de los programas europeos, no ha sido ajeno a esta evolución de la agricultura a tiempo parcial.

Cuadro 2

EVOLUCIÓN DEL N.º DE EXPLOTACIONES SEGÚN ÍNDICE DE MARGINALIDAD  
 $I_m$  DURANTE 1981-1991 Y 2001

$I_m$	1981	1991	2001
< 0,5	38	14	11
0,5 - 1	21	16	14
1 - 1,5	5	3	1
1,5 - 2	5	4	2
> 2	14	12	12
Total	83	49	40

Cuadro 3

EVOLUCIÓN DEL N.º DE LOS AGRICULTORES SEGÚN SU DEDICACIÓN A LA AGRICULTURA  
DURANTE EL PERÍODO 1981, 1991 Y 2001

Dedicación	1981		1991		2001	
	N.º	%	N.º	%	N.º	%
Total	24	28,92	14	28,58	6	15,00
Parcial principal	43	51,81	23	46,94	18	45,00
Parcial secundaria	16	19,27	12	24,48	16	40,00
Total	83	100	49	100	40	100

Los resultados del modelo Probit ajustado, incluyendo solo las variables significativas ( $\alpha \geq 0,05$ ), han sido los siguientes (cuadro 4):

Cuadro 4

### RESULTADOS DEL MODELO PROBIT

Variables	Coefficientes	t	Nivel de significación
Constante	-2,1389583	-2,270	*
SUP	0,0969328	2,237	*
COOP-VENTA	2,11744431	2,172	*
ATP	2,45955624	2,851	**

R.V.: Razón de verosimilitud: 28,42 (sig. a  $\geq 0,001$ ).

P.C.C.: Porcentaje de clasificación correcta: 91,84 por ciento.

\* Significativo  $\alpha \geq 0,05$ .

\*\* Significativo  $\alpha \geq 0,01$ .

El modelo presenta un buen ajuste, siendo su porcentaje de clasificación correcta muy elevado (superior al 90 por ciento).

Las variables consideradas (salvo  $I_m$  y edad) presentan una influencia significativa sobre la permanencia de la actividad agraria en las explotaciones a lo largo de la última década. Mayor superficie indica mayor probabilidad de permanencia de las explotaciones ( $\alpha \geq 0,05$ ). Asimismo, la venta de los productos de las explotaciones a cooperativas influye positivamente en su resistencia a la marginalidad ( $\alpha \geq 0,05$ ). La práctica de la agricultura a tiempo parcial (ATP) durante 1991 y/o 2001 es también un factor muy determinante de su permanencia ( $\alpha \geq 0,001$ ).

Respecto al período anterior (1981-1991), los resultados obtenidos para el período 1991-2001 difieren en los siguientes aspectos:

- La mayor importancia de la significación de la agricultura a tiempo parcial, particularmente aquella en que la agricultura pasa a ser una actividad secundaria, que es básicamente el tipo de ATP que se ha generado durante la última década (ver cuadro 3).
- La no significación de la influencia de  $I_m$  en la probabilidad de permanencia de la explotación, que era, sin embargo, decisiva en la etapa anterior. Dicha no significación se explica, en gran medida, por el desarrollo de la ATP en la zona que hace que la marginalidad en la producción agraria no sea un factor tan determinante del abandono como en el período anterior.

- c. La influencia del asociacionismo para comercialización agraria en la probabilidad de permanencia en la explotación.

#### 4. CONCLUSIONES

- La práctica de la agricultura a tiempo parcial es la variable que más influye en la permanencia de las actividades agrarias durante el período 1991-2001. La agricultura a tiempo parcial, particularmente aquella en que la actividad agraria es secundaria, se ha desarrollado mucho durante la última década, como consecuencia de las políticas de desarrollo rural.
- El asociacionismo agrario de comercialización constituye asimismo un factor de resistencia a la marginalidad de las explotaciones.
- En la última década continúa habiendo un efecto directo de escala en la permanencia de las explotaciones, pero mucho más atenuado que en la etapa anterior a 1990, en el sentido de que la mayor dimensión territorial de la explotación es menos determinante de la permanencia de la misma que lo era antes de 1990, lo que parece lógico por la influencia de la ATP.
- Los programas europeos de desarrollo rural, que están favoreciendo la creación de empleos extraagrarios, no inducen, como en principio podría pensarse, la desaparición de explotaciones agrarias, sino, al contrario, su permanencia como actividad a tiempo parcial, aunque sea con carácter secundario. Asimismo, los programas que favorecen el asociacionismo son clave para la resistencia a la marginalidad y al abandono de las explotaciones agrarias.

#### BIBLIOGRAFÍA

- CALATRAVA, J. y MOLERO, J. (1983): «Consideraciones sobre la aplicabilidad de las directrices socioculturales agrarias de la CEE a la depresión penibética de Las Alpujarras». *Anales del Instituto Nacional de Investigaciones Agrarias. Serie Economía y Sociología Agraria*, 7: pp. 119-165. Madrid.
- CALATRAVA, J. y SAYADI, S. (1997): *Economic marginality, social depreciation of agriculture and the disappearance of farming in depressed areas in Southeastern Spain*. XXIII<sup>th</sup> Congress of the IAAE. 10-18 agosto, Sacramento, USA.
- CALATRAVA, J. y SAYADI, S. (1998-a): «Subempleo agrícola y sustentabilidad económica en explotaciones en zonas de montaña del sureste español: Un análisis cuantitativo». *Investigación Agraria, Serie Economía*, Vol. 12, 1, 2 y 3: pp. 265-276.
- CALATRAVA, J. y SAYADI, S. (1998-b): «De l'exploitation agricole à l'exploitation rurale: Nouveaux regards sur l'agriculture des zones de montagne du Sud-Est espagnol». *Rev. Études Recherches sur les Systèmes Agraires et le*

*Développement; Gestion des exploitations et des ressources rurales: entreprendre, négocier, évaluer*, 31: pp. 387-396. INRA, Francia.

HELMBERGER, P. G. (1991): *Economic analysis of farm programs*. McGraw-Hill. p. 300.

MIGNON, CH. (1980): «A propósito de la agricultura familiar en la Andalucía mediterránea: del sistema tradicional a la explotación campesina modernizada». *Agricultura y Sociedad*, 17: pp. 181-202.

MIGNON, CH. (1982): «Campos y campesinos de la Andalucía mediterránea». Ministerio de agricultura. *Serie Estudios*: 606 p. Madrid.

SAYADI, S. (1998): *Análisis de potencialidad de los sistemas agrarios en el desarrollo local de zonas rurales: el caso de la Alta Alpujarra*. Tesis doctoral. ETSIAM. Universidad de Córdoba. Tomo I y II: 657 p.

SAYADI, S. y CALATRAVA, J. (2001): *Análisis funcional de los sistemas agrarios para el desarrollo sostenible*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Serie estudios. Secretaría General Técnica, Madrid: 336 p.

## RESUMEN

### Permanencia de la actividad agraria y políticas de desarrollo rural: Un análisis a partir de un seguimiento (1981-2001) a explotaciones agrarias en zonas de montaña del sureste español

El presente trabajo se basa en un seguimiento a un grupo de explotaciones agrarias de la zona montañosa de Las Alpujarras, situada al sureste de España, durante dos décadas consecutivas: 1981-1991 y 1991-2001. Tras comentar brevemente los cambios acaecidos, en la primera década, expuestos ya en trabajos anteriores, se analiza la permanencia o no de la actividad comercial de las explotaciones en el 2001, tratando de identificar los factores que determinan dicha permanencia. Para ello, se ha ajustado un modelo Probit binomial analizando la relación entre la permanencia de las explotaciones agrarias en el 2001 y su nivel de marginalidad, la práctica de la agricultura a tiempo parcial, la dimensión de la explotación y la venta de los productos a través de cooperativas. El nivel de marginalidad se mide mediante un índice de remuneración de la mano de obra total empleada en la actividad agraria. Finalmente, a modo de conclusiones, se ofrecen algunos comentarios relativos al impacto de los programas europeos de desarrollo rural iniciados en la zona en 1991, sobre las explotaciones agrarias.

**PALABRAS CLAVE:** Agricultura a tiempo parcial, marginalidad de las explotaciones, desarrollo rural, agricultura de montaña.

## SUMMARY

### Agrarian activity permanence and rural development policies: An analysis from a follow-up (1981-2001) of farms in mountain areas in southeastern Spain

The present study is based on the follow-up of a group of farms in the mountain areas of the Alpujarras, located in southeastern Spain, over two consecutive decades: 1981 - 1991 and 1991 - 2001. After a brief commentary on the changes that took place during the first decade, and which were presented in earlier studies, the permanence or disappearance of the farms as commercial units for the year 2001 is analysed, and factors determining this permanence are identified. To this end, a Probit binomial model has been adjusted to analyse the relationship between the permanence of the farms in 2001 and their level of marginality, part-time farming, the relative sizes of the farmlands, and the sale of their products through co-ops. The marginality level has been measured by the rate of remuneration from the total hand labour used for the agrarian activity. Finally, conclusions are drawn, in which some comments on the impact on these farms of the EU rural development programmes, which began in the area in 1991, are included.

**KEYWORDS:** Part-time agriculture, farming marginality, rural development, mountain agriculture.